

# Sus primeras palabras

**El cine aprende a hablar y sus planteamientos se tambalean**

Chaplin, que empezó dándole la espalda al cine hablado, no tardó en utilizarlo con cuentagotas en «TIEMPOS MODERNOS» para acabar con un largo discurso en «EL GRAN DICTADOR».

## La música

En la memoria de los espectadores no quedan sólo títulos de películas, rostros de actores y actrices, las frases de algún diálogo, sino música y canciones de películas: «Lo que el viento se llevó», «El tercer hombre», «Cantando bajo la lluvia»...

Sin embargo, hay música de películas que no queda por lo general en la memoria del común de los espectadores pero que los buenos cinéfilos estiman como excelente música de cine: recordar algunas de las partituras de Bernard Herrman para Hitchcock: «Psicosis», «Vértigo»...

Nos limitamos aquí a señalar algunas de las funciones de la música en relación con la imagen audiovisual (fílmica, televisiva) que podrán luego comentarse más ampliamente en la clase.



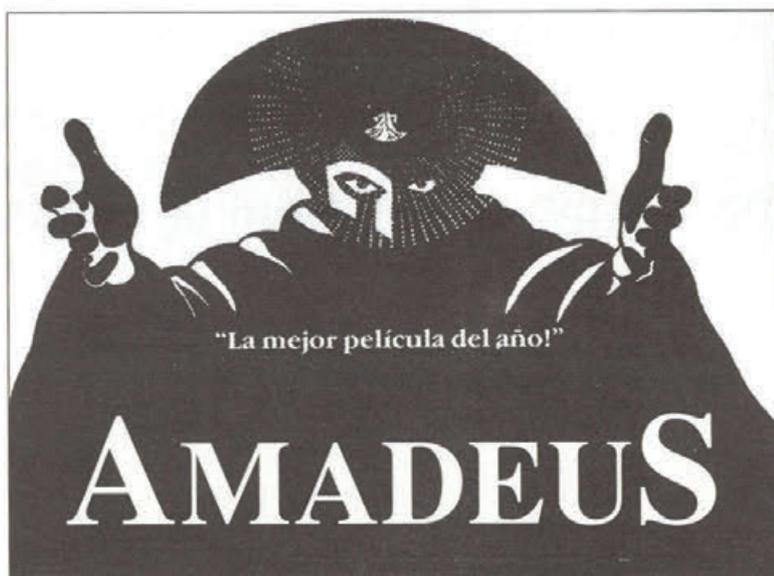
## Funciones de la música

Según el Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión de Madrid, esas funciones son siete:

- Ambientación (de una época, de un lugar...)
- Caracterización de personajes («el bueno», «el malo»...)
- Fijación del ritmo interno del relato.
- Definición psicológica de secuencias (románticas, divertidas, terroríficas...)

- Preparación de una situación o resolución de la misma.
- Factor de montaje: encadenamiento de planos o secuencias mediante motivos musicales.
- Elemento protagonista. Hay películas en que, por ejemplo, una melodía encierra la clave de la historia. Y películas, como «Fantasía» de W. Disney en que las imágenes son ilustraciones más o menos creativas de la música.

# Oír «Amadeus» Mozart como misterio



(Dentro de este cuadro, el llamado cine musical tiene sus características peculiares y sus variantes modernas a partir, sobre todo, del «boom» de la discografía).

En general se puede hablar en las películas de una **MÚSICA INDICENTAL** y una **MÚSICA DE CONTRASTE**.

La **MÚSICA INDICENTAL** se utiliza a modo de subrayado de las emociones de una escena, va sincronizada con la escena, o la prepara: hay una música que es premonición del asesinato y otra de la escena amorosa.

La **MÚSICA de CONTRASTE** no acompaña la escena o no apoya la emoción que se desprende de ella sino que establece con la escena un cierto contrapunto; se hace notar como tal música y como comentario intencionado a la imagen.

## Efectos sonoros

Tempestad, pasos sigilosos o ruidosos, carreras, caballos al galope, puertas que chirrían al abrirse o golpean al cerrarse, la máquina de escribir, el timbre de un teléfono... Se trata de sonidos «reales» que acompañan a la imagen a la cual dotan consecuentemente de un mayor realismo.

Sin embargo, esos mismos efectos manipulados técnicamente pueden convertirse en factores de irrealidad, por ejemplo el teclear de una máquina de escribir amplificado como una pesadilla.

Tal como ocurría cuando hablamos de la palabra, con los efectos sonoros se pueden presentar casos parecidos:

a) **Efecto sincrónico:** oímos el timbre del teléfono al mismo tiempo que vemos en la imagen el teléfono.

b) **Efecto asincrónico:** el sonido que escuchamos no corresponde a la imagen que vemos. Varios casos:

— el ruido de los pasos de un hombre que sale de la cárcel (le vemos y le oímos) se sigue oyendo amenazadoramente (sin que le veamos) en las escenas siguientes que transcurren en la cubierta de un barco, en una calle, en la habitación de su ex-amante...

— durante la comida familiar comienza a oírse el motor de un avión en el que la familia va a viajar en la secuencia siguiente.

Los recursos de la banda sonora han contribuido a potenciar, por contraste, el valor expresivo del **SILENCIO**. El juego de diálogos y silencios, música y silencio, escenas ruidosas y silencio, resultan, por lo general, de gran efecto en el relato fílmico.

## Diálogos de películas

En una cena, Groucho seduce a su manera a una millonaria en *Sopa de gan-so*.



Groucho. *¿Ya has olvidado aquellas noches en la Riviera cuando contemplábamos el cielo? Éramos jóvenes, alegres, inocentes. La noche en que bebí champagne en tu zapato (dos litros). Habría cabido más, pero llevabas plantillas. ¡Oh, Hildegarde! No es que me importe, pero ¿dónde está tu marido?*

Margaret Dumont. *¡Ha muerto!*

G. *Seguro que sólo es una excusa.*

M.F. *Estuve con él hasta el final.*

G. *No me extraña que falleciera.*

M.D. *Lo estreché entre mis brazos y luego lo besé.*

G. *Entonces fue un asesinato. ¿Te casarías conmigo? Te dejó mucho dinero? Responde primero a la segunda pregunta.*

M.D. *¡Me dejó una fortuna!*

G. *¿No comprendes que intento decirte que te amo?*

*«Monsieur Verdoux» (1946), de Charles Chaplin.*

**Charles Chaplin** (*Poco antes de ser guillotinado*): «No hay bien sin mal; sin sol no hay sombra».

**Periodista:**

«Admitirá usted que cometer un crimen no compensa, se paga».

**Chaplin:**

«Se paga cuando es en pequeña escala. Un solo asesinato hace a un bandido; pero si usted comete un millón, entonces es un héroe. ¡La cantidad santifica!».

(*Entra un sacerdote*).

**Chaplin:**

«¿Qué puedo hacer por usted, padre?».

**Sacerdote:**

«¿Se arrepiente usted de sus pecados?».

**Chaplin:**

«¿Arrepentirme? ¿Y qué haría usted sin pecados?».

**Sacerdote:**

«¿Puedo rezar por usted?».

**Chaplin:**

«Como guste».

**Sacerdote:**

«¡Qué Dios se apiade de su alma!».

**Chaplin:**

«¿Por qué no se va apiadar si mi alma es suya?».

En *Con faldas y a lo loco*, Jack Lemmon y Joe E. Brown demostraron que entre hombres hay que dejar las cosas claras.

J.E.B. *Hablé con mamá. Está tan contenta que hasta lloró. Quiere que lleves su vestido de novia. Es de encaje blanco.*

Jack Lemmon. *Ella y yo tenemos el mismo tiempo.*

J.E.B. *Podemos reformarlo.*

J.L. *He de ser sincera contigo: tú y yo no podemos casarnos.*

J.E.B. *¿Por qué no?*

J.L. *Pues primero, porque no soy rubia natural.*

J.E.B. *No me importa.*

J.L. *Y fumo. Fumo muchísimo.*

J.E.B. *Me es igual.*

J.L. *Tengo un horrible pasado. Desde hace tres años estoy viviendo con su saxofonista.*

J.E.B. *Te lo perdono.*

J.L. *Nunca podré tener hijos.*

J.E.B. *Los adoptaremos.*

J.L. *No me comprendes. Olgood: ¡soy un hombre!*

J.E.B. *Bueno. Nadie es perfecto.*



Algunos ejemplos de frases y diálogos famosos publicados por el diario «El País» y «El País de las tentaciones»